

Psst... Psst... OIGA...
...usted... damita... caballero...
...niño... niña... seño...

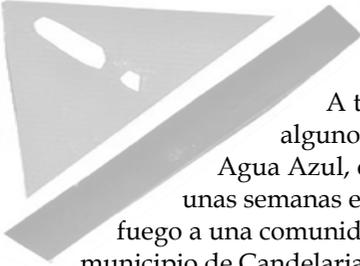
¿Se ha dado cuenta de que cada vez las cosas están más difíciles? Que el dinero ya no alcanza, que los precios de la comida suben y suben, que cada vez es más difícil pagar la renta, que en el trabajo no le aumentan el sueldo y le recortan las prestaciones, si es que todavía tiene; que está redifícil que su hijo entre a la prepa pública y mucho más a la universidad y para colmo, en la tele, puras malas noticias. ¿Cree que es usted el único con estos problemas? Pos fíjese que no, que como usted y como nosotros está la mayoría de los mexicanos. ¿Cómo es que pasa esto? Pues aunque no es fácil de explicar, tómese un tiempo y siga leyendo, a ver si nos vamos entendiendo...

Algunos que no estamos contentos con esta situación nos lo hemos preguntado y nos hemos dado cuenta de que, independientemente del partido que esté gobernando, las cosas nomás empeoran. Nos hemos preguntado **¿será que depende de ellos o que no hemos hecho una buena elección?** y fíjese que nos dimos cuenta de que hay algo más grande, más profundo, algo que permite que a pesar de que gobierne el partido azul, el tricolor, el verde, el rojo o el amarillo, los ricos sean cada vez más ricos y los pobres seamos cada vez más pobres. Algo que hace posible que mientras los precios suben, nuestros salarios bajen, que permite que cuando el gran comerciante o el hotelero o

esos que llaman “los inversionistas” necesitan tierras, se las puedan quitar a los campesinos que es lo único que tienen; que si los trabajadores piden seguros médicos, pensiones, vacaciones, los despidan y los dejen en la calle...

Ese “algo” se llama sistema capitalista, donde los que mandan son los dueños del dinero y los políticos sólo trabajan para ellos y para hacerse ricos.

Y cuando alguien no se deja, se defiende y se resiste, lo mandan a la cárcel o hasta lo matan...



¿Sabía que en nuestro país tenemos, por lo menos, 500 mexicanos que están encarcelados por organizarse y luchar por sus derechos?

A todos ellos los conocemos como presos políticos y hoy queremos hablarle de algunos de ellos: hace algunos meses en Chiapas, en un pueblo llamado San Sebastián Bachajón, cerquita de las cascadas de Agua Azul, el gobierno encarceló a 8 indígenas por defender sus tierras y sus recursos naturales. Hace apenas unas semanas en San Miguel Ostula, en Michoacán, el gobierno, los ricos y sus achichincles atacaron con armas de fuego a una comunidad nahua que se organizó para recuperar las tierras que les habían quitado y, hace unos días, en el municipio de Candelaria en Campeche, el gobierno encarceló a cinco compañeros que se organizaban con sus comunidades para exigir tarifas justas en el pago de la luz.

Y fíjese que estamos **en contra de que esas cosas nos pasen y le pasen a la mayoría de este pueblo**. Por eso nos hemos ido juntando poco a poco. **Y de poquitos en poquitos, vamos siendo muchos**. No creemos que con un político diferente, que viene a hacerse rico con nuestro trabajo, se solucionen nuestros problemas. Nos organizamos para luchar por mejores condiciones para todos, para que no haya quien se hace rico con nuestro trabajo, para que no nos roben nuestras tierras, montañas y ríos, para que no nos sigan aplastando ni encarcelando, para que nos respeten y tengamos una vida digna.

¿Y sabe qué? nos hemos dado cuenta de que **esto funciona**. Todos nosotros nos hemos ido juntando a partir de la

Sexta Declaración de la Selva Lacandona, lanzada en 2006 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con lo que se llama La Otra Campaña. Así, conociéndonos y organizándonos, poco a poco vamos defendiendo derechos y hemos ido sacando a nuestros presos políticos. Gracias a la resistencia de los pueblos y a la organización y trabajo conjunto con otros compañeros en el país y en el mundo, seis de los ocho presos de San Sebastián Bachajón ya están libres y se han logrado calmar los ataques de los caciques a la comunidad de San Miguel Ostula. Hoy continuamos organizándonos y venimos a invitarlo. El comienzo es sencillo: **ya no hay que dejarnos**. Lo invitamos a que nos juntemos y veamos cómo, entre todos, podemos hacer que este país funcione diferente.

**¡Libertad a todos los presos políticos del país!
¡La Otra Campaña va!**

Colectivos adherentes y simpatizantes
a La Otra Campaña.
porestalibertad@gmail.com